



Buena Voluntad Mundial

Boletín

2007 N°3

Boletín que realza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

CUSTODIOS DE LA SOSTENIBILIDAD

Los alimentos son la materia que sustenta la vida, y los responsables de cultivarlos –los agricultores– son, por tanto, custodios de la sostenibilidad. Esto podría parecer un título un tanto ampuloso para un oficio tan terrenal, pero quizá si la sociedad los viera de esta manera, su vocación recibiría más respeto y apoyo. El hecho es que, especialmente en los países más ricos, los agricultores constituyen una proporción decreciente de la población, y los no-agricultores son cada vez más ignorantes en cuanto a cómo se producen los alimentos. Como resultado, la importancia de la agricultura está en peligro sobreesfada en la política y el discurso social.

Una de las influencias que podría ayudar a contrarrestar esta tendencia es el aumento de conciencia ecológica, a medida que la gente empieza a percibir el enorme despliegue de factores interrelacionados que influyen sobre todo ser vivo. Los agricultores son los custodios de una cantidad significativa de estos seres vivos, tanto vegetales como animales, y la forma en que los agricultores tratan a los seres que están a su cargo puede repercutir enormemente en los ecosistemas que se extienden más allá de sus granjas. Éste es un caso particular de la observación más extensa de que es esencial que existan unas relaciones correctas con todos los reinos de la naturaleza para que la humanidad se cree un futuro viable. El gran papel de vínculo entre la humanidad y la naturaleza que desempeñan los agricultores les sitúa en una posición de especial responsabilidad. Y sin embargo, los agricultores están también sometidos a una fuerte presión por los nuevos métodos de trabajar creados por la industrialización y por una economía basada en el petróleo. Toda la historia de la agricultura mecanizada a gran escala ocupa menos del 1% de la historia de la agricultura, de manera que no debería sor-

prendernos que la sociedad esté todavía habituándose a este cambio. Un posible punto final de esta tendencia será contemplar la desaparición de la agricultura como actividad autónoma, con los agricultores convirtiéndose en empleados corporativos.

En cualquier caso, parece poco probable que retornemos a los “viejos tiempos” de las granjas de subsistencia familiar, en las que la gente consumía los frutos de su labor, y por lo tanto cuidaban más el trabajo de producción. La agricultura/cría de animales responsable es, cada vez más, una actividad grupal, comparada con los tiempos pasados en los que una familia trabajaba sola la tierra. Dado que estamos pasando de una era a la siguiente, la confusión es algo normal. La humanidad está en proceso de seleccionar todo cuanto haya de válido en los antiguos métodos, a la vez que se van introduciendo los nuevos enfoques grupales, consecuentes con la Era de Acuario. Ello llevará algún tiempo, y unos agricultores tendrán éxito y otros fracasarán. Sin embargo, con la ampliación del campo educativo, los individuos tendrán más opciones profesionales, algunas implicando trabajar la tierra, y otras no. Y aunque no todo el mundo necesite trabajar la tierra, no estaría de más preguntarnos qué perderíamos si las poblaciones urbanas tuvieran una percepción más profunda del proceso de crecimiento, de los ritmos estacionales de la agricultura, y de las complejidades de los distintos tipos de suelo y de terreno. Y, bajo todas las complejidades de la forma, la energía única de la Vida misma late a través de todas las criaturas, uniéndolas en los ciclos eternos de nacimiento, crecimiento, muerte y reencarnación a una forma más nueva y adecuada. Esta energía subyacente resalta la importancia de compartir equitativamente los frutos de la naturaleza, y de tratar a todos los seres con res-

En este número

EN BUSCA DE UNA
NUEVA
AGRICULTURA

DE LA PUERTA AL
PLATO

www.worldgoodwill.org

Editor :
Dominic Dibble

peto, dos áreas en las que la agricultura moderna, como parte de una economía industrializada, todavía tiene mucho camino por recorrer. Y, como consumidores y ciudadanos, ninguno de nosotros puede rehuir su puesto en la cadena de responsabilidad sobre estas cuestiones.

En los artículos que siguen reflexionamos sobre algunos de estos temas con más detalle: no existen respuestas fáciles ni inmediatas a un asunto tan complejo, pero esperamos que estimulen a nuestros lectores a reflexionar sobre cómo la energía de la buena voluntad puede y debe hacer un impacto.

EN BUSCA DE UNA NUEVA AGRICULTURA

Según Alice Bailey, “la clave al problema de la humanidad... ha sido tomar y no dar, recibir y no compartir, acaparar y no distribuir”. La explotación irresponsable de los recursos de la tierra no es sostenible e interfiere con el “flujo circulatorio divino”; la tarea de la humanidad ahora es restaurar este flujo creando un equilibrio entre espíritu y materia.

La relación de la humanidad con el terreno está siendo analizada a medida que más y más personas del mundo en vías de desarrollo abandonan sus tierras y se mudan a las ciudades. En las naciones industrializadas los pequeños agricultores están atrapados entre las grandes multinacionales del sector alimentario y los supermercados y también ellas están abandonando la tierra. Y los habitantes de la ciudad, al estar desconectados de la tierra, tienen un entendimiento menor acerca de los orígenes de los alimentos, que consideran simplemente productos en las estanterías del supermercado. La industrialización de la agricultura ha traído economías de escala y ha conducido a unos alimentos baratos para los consumidores; la productividad adquiere una importancia crucial, pero depende del uso extensivo de agentes químicos. Aunque esto implica más “seguridad de producción” debido a la resistencia de las cosechas a plagas y enfermedades, el empleo de sustancias químicas daña y altera los ecosistemas y contamina el suelo, el agua y los alimentos que consumimos. Además, existe la preocupación de que los últimos brotes de “vacas locas” y fiebre aftosa sean indicadores de prácticas agrícolas imprudentes. El ganado es engordado artificialmente con el empleo de hormonas, inyectadas regularmente junto con antibióticos, y animales que son por naturaleza herbívoros son alimentados con piensos que incluyen componentes procedentes de los huesos de otros animales. Todas estas prácticas pueden comprometer la resistencia natural a la enfermedad.

La agricultura industrial y el agrarianismo*

En el sistema agrícola industrial, muchos animales son criados en condiciones horribles e inaceptables. Aunque existe una mayor consciencia de que los humanos tienen la responsabilidad moral

de no infligir un sufrimiento cruel o innecesario a los animales, especialmente a las mascotas domésticas, la paradoja es que en la cadena alimenticia el bienestar de los animales se oculta a la vista del público tras las puertas cerradas de los mataderos, fábricas de matar en donde los animales –sean vacas, ovejas o cerdos– son considerados como unidades de producción y tratados en consecuencia. Y, según Bruce Friedrich de People for the Ethical Treatment of Animals (PETA), los pollos se han ganado el título de animales peor tratados de la faz del planeta. Es interesante que actualmente haya surgido un debate en la opinión pública sobre la conveniencia de dedicar recursos escasos –como la tierra de cultivo y el petróleo– a la producción carne, cuando es mucho más eficiente desde el punto de vista energético utilizar las cosechas directamente para alimentar a las personas.

Wendell Berry, poeta, escritor y agricultor, habla de un conflicto esencial entre los motivos y métodos de la agricultura industrial, y la agricultura tal como la define el agrarianismo: “la agricultura como el uso adecuado y el cuidado de un regalo incommensurable”. Desde su punto de vista, la economía industrial es de naturaleza violenta y no considera la “idea de la devolución” basada en una buena tutela. Considerar el producto de la tierra como un regalo, y no como un derecho, significa que existe una consideración adecuada de los escasos recursos de la Tierra –hay un recibir, y un devolver; entonces podemos “...ser merecedores de los regalos que recibimos y utilizamos”.¹ En los textos sagrados de la India, “quien da el alimento es quien da la vida”. “No damos como un extra, damos debido a nuestra interdependencia con la vida entera”.²

Según Berry, la agricultura industrial intenta que la tierra produzca sin labranza–que es “el nombre de todas las prácticas que sustentan la vida a base de conectarnos conservadoramente a nuestros emplazamientos y a nuestro mundo; es el arte de mantener atados todos los hilos de la red viva que nos sustenta”. La agricultura moderna depende de métodos mecánicos y del uso de agentes químicos pero “la realidad de los organismos y raíces bajo la superficie es ignorada en su mayor parte”. En cam-

bio, una buena labranza significa una “agricultura que debe mediar entre la naturaleza y la comunidad humana, con vínculos y obligaciones en ambas direcciones. Practicar una buena agricultura requiere ejercer una cortesía elaborada hacia todas las criaturas, animadas e inanimadas... Vamos a tener que volver a las viejas cuestiones sobre naturaleza, capacidad de transporte y necesidades locales. Y vamos a tener que reanudar los cultivos y crianzas apropiadas a la región y la granja”.³

Berry también comenta la importancia de nutrir el suelo. El suelo es algo que damos por sentado a nuestro propio riesgo y existe un punto de vista que considera que el ascenso y subida de las civilizaciones está vinculado a la calidad y gestión del suelo. “Un suelo sano es ‘una maleza, en su mayor parte desconocida y sin estudiar, pero llena de vida... [es] a la vez una comunidad viva de criaturas y su hábitat”. El suelo de una granja no es una superficie poco profunda sobre la que se ejecutan diversas operaciones mecánicas y a la que se aplican diversos productos químicos”, es un sistema vivo integrado que es, a su vez, una parte integral del reino de la naturaleza. El suelo necesita a la ciencia pero también requiere una labranza sabia.⁴

La labranza del suelo puede prevenir desastres ecológicos –como la erosión causada por el viento en los terrenos semi-desérticos de Norteamérica en los años 30. Esta catástrofe enseñó a los agricultores la necesidad de cuidar la tierra y conservar el suelo para minimizar los extremos climáticos –las inevitables sequía y tormenta. También, aunque la tala y quemado de bosques para producir terreno agrícola– ha ocurrido durante milenios, se piensa que este método es insostenible en los bosques tropicales del mundo, que generalmente tienen suelos muy frágiles. En Madagascar, por ejemplo, una población relativamente pequeña ha destruido la integridad de los bosques, debido a la erosión a gran escala producida por una escorrentía superficial adversa, que tiene como consecuencia una lenta regeneración y la amenaza a las especies en peligro de extinción. Así, la mayoría de la meseta central de Madagascar es ahora infértil e improductiva.⁵

La dependencia de fuerzas externas

Otra práctica reciente dudosa de la agricultura industrial es el *monocultivo*, esto es, la práctica de cultivar grandes áreas con una cosecha con el mismo patrón de crecimiento (debido a la similitud genética). Esta práctica fomenta la estandarización, puede lograr una mayor producción, simplifica la cosecha, e implica que los cultivos individuales pueden adaptarse a localizaciones específicas. Sin embargo, contra estos beneficios deben sopesarse algunas desventajas: el monocultivo depende

enormemente de añadidos artificiales, tales como fertilizantes y pesticidas; cosechar a mayor escala puede requerir más maquinaria; y las variedades de semillas empleadas posiblemente tengan que adquirirse en una empresa, más que almacenarse en la forma tradicional. Todos estos factores hacen que los agricultores dependan más de agentes externos, tanto en cuanto a material como a financiación. El agricultor ya no controla su propio destino como parte integral de la comunidad local; en su lugar está atrapado en el medio, aprisionado entre las grandes multinacionales del *agribusiness* y los supermercados. Y debido a la falta de diversidad en los cultivos, el riesgo de fracaso catastrófico en la cosecha debido a plagas o enfermedades aumenta. La así llamada “Revolución Verde” (desde finales de los años 40 a los 70) promovió la práctica del monocultivo en países donde previamente existían sistemas más diversificados y de menor escala.

Prácticamente todos los aspectos del sistema moderno alimentario dependen del petróleo. Se habla de un nuevo régimen energético pero todavía no ha llegado; mientras tanto nos enfrentamos a un futuro incierto con la inestabilidad de los suministros petrolíferos, las fluctuaciones de los precios y una adición a su empleo prolongado en la producción, envase y distribución de alimentos. Actualmente se están planteando preguntas sobre cómo reducir las emisiones debidas a los sistemas de producción, procesamiento y distribución de alimentos mediante el empleo de fuentes de energías renovables y el desarrollo de un enfoque más “bioregional” –en el que los productos sean, en la medida de lo posible, seleccionados dentro de la bioregión del consumidor (una zona de terreno que comparte una combinación de características físicas y medioambientales, incluyendo límites de cuencas acuíferas, ecosistemas típicos, y características del suelo y el terreno).

La mecanización de la agricultura –de nuevo un factor que depende del petróleo– ha reducido los costes laborales, pero el lado malo es que esto también implica un menor empleo en áreas rurales, con la emigración de las personas a las ciudades. Para los países en vías de desarrollo esto implica la necesidad de crear numerosos trabajos adicionales, no agrícolas, para quienes abandonan sus tierras. Citando la página web *People and Planet*, “Se espera que la fuerza laboral agrícola siga descendiendo durante la primera mitad de este siglo, a medida que la revolución agrícola que ha reducido la necesidad laboral en granjas y plantaciones se extienda por todo el mundo en vías de desarrollo. A mediados de los 90, se estimaba que había cerca de 1,1 miles de millones de granjeros y trabajadores en granjas de pequeña escala por todo el mundo. Si un tercio de ellos fuesen desplazados durante el próximo medio

siglo, como algunos estudios prevén, los países en vías de desarrollo tendrían que crear tantos puestos de trabajo no agrícolas como existen ahora en todos los países desarrollados juntos. Satisfacer esta necesidad recaería principalmente sobre las economías urbanas, como principal motor en la creación de trabajos para las poblaciones rurales desplazadas”.⁶

Control de la cadena alimentaria

Un pequeño número de supermercados controlan ahora gran parte de lo que el mundo come; según el *New Internationalist* en Australia dos empresas alimentarias, Woolworths y Coles, venden un tercio de todos los alimentos consumidos. En Gran Bretaña, los cuatro grandes venden el 75% de la comida del país, con tan sólo Tesco controlando un 30% del mercado. En USA, Wal-Mart, el mayor minorista del mundo, controla un gran porcentaje del mercado.⁷ Según Catherine Ainger, “el control de la ‘cadena alimentaria’ va concentrándose en cada vez menos manos... corporaciones gigantes controlan simientes, fertilizantes, pesticidas, la financiación de las granjas, la variedad de granos, el procesado del grano, el procesado de los piensos para el ganado, la producción y matadero, así como las marcas de comida procesada”.⁸ Y Ted Nace, autor de *Gangs of America: The Rise of Corporate Power and the Disabling of Democracy*, “los directores de unos pocos centenares de grandes corporaciones [tienen] el poder de tomar muchas de las grandes decisiones que darán forma al futuro –en qué tecnología energética se debería invertir... con qué grado de agresividad deberían extraerse los recursos madereros o minerales...” Estos niveles de control corporativo son una de las razones de que exista oposición a las simientes genéticamente modificadas (GM) –que necesitan “herbicidas de su misma marca e incluso agentes químicos de ‘disparo’ de esa misma marca que el agricultor tiene que aplicar para que la semilla germine”.⁹

Sin embargo, las grandes empresas no siempre se salen con la suya: cuando Monsanto propuso introducir trigo de primavera *Roundup Ready* como “la joya de la corona de las cosechas de modificación genética”, los granjeros de Dakota del Norte (cuya superficie de terreno dedicado al cultivo de trigo de primavera suma el 47% de Estados Unidos) entraron en acción. La cuestión fundamental era si las decisiones debían tomarlas las grandes corporaciones o si el futuro del trigo debía estar “en manos de personas que tienen que rendir cuentas a los ciudadanos de Dakota del Norte”. La situación llegó a su cenit en 2004, y tras una larga campaña por parte de los agricultores de USA, el sentimiento político viró en contra de las cosechas GM. Una de las cuestiones básicas era la idea de que las corporaciones pueden patentar las reservas de semillas y

demandar a quienes infrinjan sus derechos –incluso cuando los campos han sido contaminados accidentalmente por semillas caídas de camiones en tránsito.

Señales de vida nueva

Sin embargo, a pesar de que existen numerosos desafíos en agricultura, hay señales de nueva vida en el horizonte, por ejemplo, la agricultura biodinámica, la permacultura y la creciente demanda de alimentos de origen ecológico; y en el mundo en vías de desarrollo –La Vía Campesina– “un movimiento internacional de campesinos, productores de pequeña y mediana escala, sin tierras, mujeres rurales, pueblos indígenas, juventudes rurales y trabajadores agrícolas... un movimiento autónomo, pluralista y multicultural, independiente de cualquier política económica, u otros tipos de afiliación”. Los miembros de este movimiento provienen de 56 países de Asia, África, Europa y las Américas. Promueven un modelo de agricultura campesina o familiar basada en una producción sostenible con los recursos locales y en armonía con la cultura y tradiciones del lugar. Los campesinos y agricultores confían en su prolongada experiencia respecto a los recursos de que pueden disponer localmente y son capaces de producir la cantidad y cualidad óptima de alimentos con poca aportación externa. La producción se destina, en su mayor parte, al consumo familiar y los mercados domésticos.¹⁰

La agricultura biodinámica se erige sobre el trabajo de investigación pionero llevado a cabo por Rudolf Steiner y se basa en una comprensión holística y espiritual de la naturaleza y del ser humano. La agricultura biodinámica se basa en la autosuficiencia en compost, abono y piensos para el ganado, con un mínimo de aportaciones externas. El compost se trata con preparaciones especiales basadas en hierbas, y la calidad de las cosechas se mejora empleando abono natural y preparaciones basadas en el cuarzo. La diversidad ecológica es un objetivo de la gestión del paisaje y se utiliza un calendario astronómico para determinar las épocas favorables a la siembra, cultivo y cosecha.¹¹ Los métodos biodinámicos se utilizan por todo el mundo, por ejemplo, en los jardines de té de Darjeeling, en India, donde “los fertilizantes químicos han sido sustituidos por compost natural de lombriz, abonos y preparaciones biodinámicas hechas con plantas como milenrama y ortiga, con resultados impresionantes. Cuando aparece el menor síntoma de la temida mosca del té, la zona afectada se fumiga con un insecticida natural, derivado del árbol de neem”.¹²

La permacultura trata de “crear hábitats humanos sostenibles siguiendo los patrones de la naturaleza”. Utiliza la diversidad, estabilidad y capaci-

dad de recuperación de los ecosistemas naturales para proporcionar un marco de referencia y una guía que permita a las personas desarrollar sus propias soluciones sostenibles a los problemas a los que se enfrentan en su mundo, a escala local, nacional o global. Se basa en la filosofía de la cooperación con la naturaleza y el cuidado de la tierra y sus pueblos. Es un “sistema de diseño” con “un máximo de contemplación; un mínimo de acción”; consiste en pensar antes de actuar; no es un conjunto de normas; es “un proceso de diseño basado en principios que se encuentran en el mundo natural, de cooperación y de relaciones mutuamente beneficiosas, y en convertir estos principios en acciones”. Estas acciones pueden ir desde elegir qué comes, cómo viajas, el tipo de trabajo que haces y dónde vives, a trabajar con otros para crear un proyecto comunitario de cultivo de alimentos. Es acerca de tomar decisiones que te relacionan con todas tus demás decisiones; de manera que ningún área de tu vida esté yendo en contra de otra. Por ejemplo, si estás planificando un viaje, tiene en cuenta otras tareas que puedan completarse en el camino hacia tu destino (combinar un viaje a un centro de ocio con comprar comida en el camino a casa, por ejemplo). Significa pensar acerca de tu vida o proyectos como un sistema integral – resolviendo la forma más efectiva de hacer las cosas que implique el menor esfuerzo y el menor daño a los demás, y buscar formas de hacer que las relaciones resulten más beneficiosas. ¹³

La Soil Association es la mayor organización del Reino Unido en cuanto a hacer campaña y a certificación de la alimentación y el cultivo orgánico, y desde 1946 ha estado trabajando para elevar la consciencia acerca de los beneficios positivos en salud y medioambiente de la alimentación y cultivos orgánicos. La Asociación trabaja activamente con cuestiones que incluyen: el bienestar de los animales; los antibióticos en la comida y la agricultura;

los recursos de alimentos orgánicos locales; la alimentación en los colegios; la ingeniería genética; los pesticidas en la agricultura; y la vida salvaje en el campo. La comida orgánica está ahora ganando popularidad especialmente gracias a los problemas de salud.

En medio de la complejidad de nuestras relaciones con la tierra, las palabras que siguen de la Carta de la Tierra parecen simplificar con belleza el desafío al que todos nos enfrentamos: “*El espíritu de la solidaridad humana y de la relación con toda vida se fortalece cuando vivimos con reverencia el misterio de ser, con gratitud por el don de la vida, y con humildad respecto al emplazamiento humano en la naturaleza*”. ¹⁴

1. “The Agrarian Standard” de Wendell Berry. *Orion* Summer 2002. www.orionmagazine.org
2. “Gift of Food” de Vandana Shiva. *Resurgence* No. 228, 2005. www.resurgence.org
3. “Renewing Husbandry” de Wendell Berry. *Orion*, Sept. / Oct. 2005.
4. *Ibid.* (adapted).
5. http://en.wikipedia.org/wiki/Slash_and_burn
6. www.peopleandplanet.net/doc.php?id=1054§ion=5
7. “Don’t Believe the Hypermarket” de Sarah Irving. *New Internationalist* November 2006. www.newint.org
8. “The New Peasants Revolt” de Katherine Ainger. www.countercurrents.org/glo-ainger120503.htm
9. “Breadbasket of Democracy” de Ted Nace. *Orion* May/ June 2006.
10. www.viacampesina.org
11. www.biodynamic.org.uk/FAQ.htm
12. “The hottest cuppa in the world” de Joanna Blythman. *The Observer* April 29 2007. <http://observer.guardian.co.uk/>
13. www.permaculture.org.uk/mm.asp?mmfile=whatispermaculture
14. www.earthcharter.org

Buena voluntad es... la clave para vivir en armonía con la tierra.

DE LA PUERTA AL PLATO

Estos días, la gente en los países desarrollados puede acceder a una enorme variedad de alimentos, independientemente de la estación anual. Los consumidores esperan, incluso exigen, poder elegir entre una amplia variedad de productos cuando visitan el supermercado. Sin embargo, con la creciente preocupación con nuestra “huella de carbono”¹ empieza a haber una mayor consciencia del *kilometraje alimentario*, es decir, de la distancia que un alimento viaja desde el campo de cultivo al plato. Los alimentos viajan mucho más lejos hoy en día que en el pasado debido al mercado global; incluso alimentos que pueden producirse localmente como patatas, manzanas y leche, pueden provenir de otros orígenes y ser transportados cruzando los océanos del mundo, y algunos productos de elevado valor se transportan por vía aérea. Con sistemas de distribución centralizados de naves y de almacenamiento en frío los alimentos son transportados desde los campos a un depósito central para ser embalados y re-enviados en un viaje en el que las distancias no son un impedimento. Sin embargo, tanto los medios de transporte empleados como la distancia recorrida suponen una consideración importante: por ejemplo, se piensa que el transporte marítimo ejerce un impacto medioambiental menor que el transporte aéreo o por carretera. El bienestar de los animales también es una cuestión que entra en el transporte de animales vivos a mataderos centralizados y plantas de procesado cárnico.

La manufactura y distribución moderna de alimentos es a la vez compleja e ineficaz energéticamente, tal como demuestra un estudio llevado a cabo por el Instituto Sueco para la Alimentación y la Biotecnología que: “...consideró la producción de las aportaciones a la agricultura, el cultivo de tomates y su conversión en pasta de tomate en Italia, el procesado y embalado de la pasta y otros ingredientes para convertirlos en *Ketchup* en Suecia, y el precio de venta al público y almacenamiento del producto final. Todo ello supuso más de cincuenta y dos etapas de transporte y procesado. Las bolsas asépticas empleadas para empaquetar la pasta de tomate fueron fabricadas en Holanda y transportadas a

Italia para ser rellenas, introducidas en barriles de acero, y después transportadas a Suecia. Las botellas rojas de cinco capas fueron producidas en el Reino Unido o en Suecia con materiales provenientes de Japón, Italia, Bélgica, EEUU y Dinamarca. Las cajas de cartón empleadas para distribuir el producto final, las etiquetas, el adhesivo y la tinta no se incluyeron en el análisis”.²

Recientemente se ha recibido la noticia de que la Soil Association, el principal cuerpo de certificación de alimentos orgánicos de Gran Bretaña, ha propuesto que los bienes transportados por avión deberían perder el estatus de orgánicos. Existe un punto de vista según el cual los consumidores británicos no necesitan comer fruta y verdura frágil que ha sido transportada desde miles de kilómetros de distancia. Sin embargo, también existe el punto de vista opuesto de que la energía total empleada en la producción de alimentos debería considerarse, y no sólo el kilometraje alimentario. Así, se ha calculado que en el caso de producción de lácteos y carne de oveja, Nueva Zelanda es mucho más eficiente energéticamente, aún incluyendo los gastos de transporte, que el Reino Unido, porque la agricultura neocelandesa tiene pastos externos durante todo el año, lo que requiere un consumo de energía menor en la producción de fertilizantes y concentrados alimentarios. En otro estudio reciente realizado por la universidad de Cranfield, se ha calculado que cultivar rosas en Kenia y transportarlas por avión hasta Europa utiliza menos carbono que cultivar las flores en Holanda, con su elevado coste energético y su clima frío.³

Toda la complejidad del comercio mundial de alimentos y el papel que desempeña la Organización Mundial del Comercio (OMC) se convirtió en foco de todas las miradas con el fracaso de las conversaciones del comercio mundial en este año. La OMC, con 151 países miembros, es la única agencia internacional que supervisa las normas del comercio internacional. Naturalmente, una proporción significativa de este comercio se lleva a cabo en productos agrí-

colas de todo tipo, incluidos los alimentos. Una de los principales dificultades que hasta ahora la OMC no ha podido resolver es que los países ricos y los bloques comerciales pueden permitirse apoyar a sus agricultores de distintas formas, incluidos los subsidios y los impuestos de importación, y a la vez realizar demandas onerosas a países más pobres para que bajen sus barreras a las importaciones agrícolas. Por ejemplo, en el pasado la Política Agrícola Común (PAC) de la UE ha atraído numerosas críticas debido a la manera en que subvenciona la producción. Sin embargo, hay señales de movimiento: en 2003, los ministros de agricultura de la UE adoptaron una reforma fundamental de la PAC, con nuevos pagos de granjas individuales vinculados a los estándares de respeto del medioambiente, seguridad alimentaria y bienestar de

los animales. Según la página web de la Comisión Europea, “Cortar el vínculo entre subsidios y producción hará que los agricultores de la UE sean más competitivos y más orientados al mercado, al tiempo que proporcionará la estabilidad de ingresos necesaria. Los agricultores podrán disponer de más dinero gracias a programas de medioambiente,

1. La cantidad total de dióxido de carbono y otros gases de invernadero emitidos a lo largo de todo el ciclo de un producto o servicio.
2. “Eating Oil” de Andy Jones, *Resurgence* 216 Jan/Feb 2003.
3. Estudio citado en *The Observer*, domingo 15 de julio de 2007, <http://observer.guardian.co.uk/world/story/0,,2126614,00.html>
4. http://ec.europa.eu/agriculture/capreform/index_en.htm
5. <http://home.klis.com/~chebogue/p.amBio.html>



La gente de buena voluntad, y especialmente los estudiantes de la Escuela Arcana, pueden estar interesados en conocer las siguientes alternativas de servicio de las que recientemente hemos recibido información:

Un colaborador del **Compassion Response Network** envía información del trabajo que se está realizando con un grupo de personas afectadas por el SIDA en la República Democrática del Congo. En un principio, la intención era dedicarse a probar tratamientos alternativos para el SIDA. Sin embargo, los colaboradores de Compassion Response Network se sorprendieron al ver que el pequeño grupo de enfermos de SIDA decidió, por sí mismo, que deseaba servir a otros en su misma situación ayudando a fundar un Movimiento de los Pueblos de África. A continuación se convocó una reunión de aproximadamente 50 aquejados de SIDA en la que se observó que existía una necesidad de encontrar actividades que generasen ingresos para pagar las futuras necesidades alimenticias de los presentes. El grupo resolvió que la mejor manera de solucionar esto sería mediante el establecimiento de un fondo comunitario para préstamos de microcréditos destinados a financiar el cultivo de vegetales. Con ayuda de Compassion Response Network, el proyecto se inició y, transcurridos unos seis meses, el fondo había permitido la creación de cinco emplazamientos de cul-

tivo de vegetales y varios trabajos de venta de comida fresca. Y debido a que el grupo de 50 estaba siendo consultado por otras personas afectadas por el SIDA, se decidió convocar una segunda reunión para “desarrollar proyectos que proporcionen ingresos a 50 personas más que viven con el SIDA” y para “desarrollar una constitución como primer paso en el establecimiento de una organización caritativa que sirva a las personas que viven con SIDA”. Esta reunión tuvo lugar el 1 de junio de 2007, Día Mundial de la Invocación, y fue atendida por 84 personas más. La necesidad de lanzar un Movimiento de los Pueblos quedó confirmada y se acordó la siguiente declaración de intenciones:

“Organizar una solidaridad con las personas que viven con SIDA, y ayudar a desarrollar un Movimiento de los Pueblos de África a fin de proporcionar una organización caritativa a través de la cual las personas afectadas por el SIDA puedan reunirse, compartir y decidir sus necesidades más importantes y desarrollar y manifestar proyectos que respondan a éstas”.

Para más información, por favor contacte con David Keane, Secretario, Compassion Response Network, PO Box 582, Gosnells, WA 6110, Australia; Email: keane@nw.com.au

La Humanitarian and Environmental Protection Foundation (HEP Foundation) es una or-

ganización humanitaria sin ánimo de lucro establecida en febrero de 2007 por un estudiante de la Escuela Arcana como parte de su servicio de discipulado. Con sede en Techiman, Ghana, el objetivo de la organización es “aliviar a una humanidad angustiada” en todos los campos del esfuerzo humano. La organización cree en el principio de compartir como base de las correctas relaciones humanas y tema de civilización de la nueva era. HEP Foundation ha sido certificada por el gobierno de Ghana para prestar servicios humanitarios en el país, específicamente en el área de salud, educación, alivio de la pobreza, derechos de mujeres y niños, protección medioambiental y saneamiento. La organización ha establecido también un “Fondo de emergen-

cia de respuesta a catástrofes” que les permita responder con rapidez a las catástrofes naturales. HEP Foundation emplea los siguientes métodos para llevar sus proyectos a la práctica: educación, abogacía, financiación, formación en habilidades/mejora de capacidades y donaciones. El trabajo de la organización está financiado únicamente mediante donaciones voluntarias de hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo.

Para más información, por favor contacte con: The HEP Foundation, PO Box TM 648, Techiman. BA. Ghana.

Email: dok4673@hotmail.com

Teléfono: +233-275-383367

LA GRAN INVOCACIÓN

(versión adaptada)

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes humanas,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones humanos,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Excepto cuando se indique lo contrario, todos los artículos han sido preparados por el personal de Buena Voluntad Mundial.

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa. BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica cuatro veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco.

La dirección del Boletín en Internet es: www.worldgoodwill.org

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO Paseo de Gracia, 5 - A nombre de Lucis Trust
Nº de cuenta: ES 47 0049-4700-35-2316641961 - Paseo de Gracia Nº 5 - ES-08007 - Barcelona

120 Wall Street
24 th Floor
New York NY10005
USA

1, rue de Varembe 3°
Case postale 31
1211 Genève 20
Suiza

3, Whitehall Court
Suite 54
Londres SW1A 2EF
UK